

Informe del panorama laboral de los venezolanos en Colombia

La población migrante venezolana ha llegado a Colombia, en gran medida, por la necesidad de mantener a sus familias. Es probable que, por la urgencia de encontrar una fuente de ingresos y su estatus migratorio irregular, muchos acepten un pago inferior al promedio del mercado, a costa de extenuantes jornadas de trabajo que los podría poner en riesgo de explotación laboral. Sin embargo, su llegada al país no ha sido el factor determinante del aumento de desempleo, como muchos colombianos creen.



Foto: Guillermo Torres Reina - SEMANA

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS MIGRANTES VENEZOLANOS EN COLOMBIA

TAMAÑO Y UBICACIÓN

El Observatorio del Proyecto Migración Venezuela estima el tamaño de la población migrante venezolana y caracteriza sus condiciones sociodemográficas con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Esta encuesta es realizada mensualmente y tiene representatividad para el total nacional, 24 departamentos y 23 ciudades del país; y tiene por finalidad medir las condiciones de empleo de las personas.

A noviembre de 2019, a través de la GEIH, se identificaron 1.839.678 venezolanos radicados en el país, representando el 92,4 % del total de extranjeros en Colombia¹. Es importante señalar que el país ha experimentado diferentes olas migratorias provenientes de

Venezuela. Del total de venezolanos, el 4,6 % llegó a Colombia hace más de cinco años, el 54,9 %, lleva entre uno y cuatro años en el país, y el 39,9 % llegó hace menos de un año.

Por años, la migración venezolana fue un asunto de las zonas de frontera. En la actualidad, los departamentos del interior del país se han convertido en nuevos receptores. A noviembre de 2019, el 20,7 % de los venezolanos vivía en Bogotá, el 10,7 % en Antioquia, un 9,4 % en Norte de Santander, 9,4 % en Atlántico, 8,3 % en Valle del Cauca y 5,9 % en La Guajira. En los restantes 18 departamentos de análisis se concentraba el 35,7 % de los venezolanos (Ilustración 1). Respecto a las zonas en las que viven, el 88 % de los venezolanos se ubicaban en las cabeceras del país, mientras que el 12 % se habían situado en las zonas rurales.

¹ Los cálculos de esta sección se realizaron para el año móvil comprendido entre diciembre de 2018 a noviembre de 2019, acumulando la muestra de la GEIH para esos doce meses. Se identifica como venezolano a las personas que no hayan vivido siempre en el lugar de residencia al momento de la encuesta y que tengan por país de nacimiento Venezuela.

El total de venezolanos puede diferir con la información de Migración Colombia. Las diferencias en los datos se deben, entre otros, al subregistro de la población venezolana en Colombia, en particular, la que se encuentra en situación irregular, y a que la GEIH se basa en una muestra, y no en un censo de la población.

<https://migravenezuela.com/web/articulo/cuantos-venezolanos-hay-en-colombia/1158>

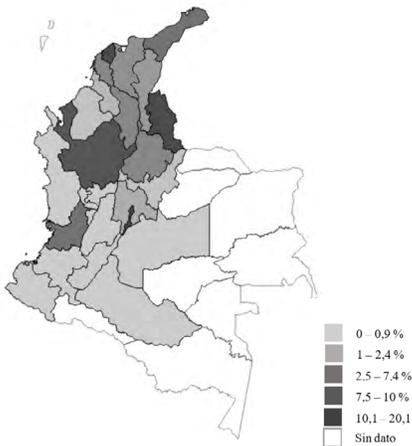
HISTORIAS

La familia de Karla una mujer venezolana de 31 años, no disimulaba la felicidad. Aunque tenían sueño y hambre, por primera vez en tres meses estaban reunidos. Al no conseguir trabajo en el estado Zulia (Venezuela), Karla decidió emigrar a Colombia y dejar a sus cinco hijos, con edades entre 5 y 12 años, al cuidado de una tía.

Por Estefanía Palacios.

ILUSTRACIÓN 1 - DISTRIBUCIÓN DE LOS VENEZOLANOS EN COLOMBIA POR DEPARTAMENTOS

BOGOTÁ ES EL PRINCIPAL RECEPTOR DE MIGRANTES VENEZOLANOS EN EL PAÍS.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

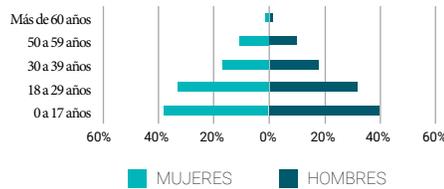
COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA

Las mujeres representaban el 50 % del total de venezolanos en Colombia. Por grupos de edad, el 38,8 % de los venezolanos en el país era menor de 18 años, el 32,3 % estaba en edades entre 18 y 29 años, el 27,7 % entre los 30 y 59 años, y un 1,3 % tenía 60 años o más (Gráfico 1).

Es de esperarse que la migración, en lo sucesivo, tenga un mayor porcentaje de niños, mujeres y adultos mayores por procesos de reunificación familiar.

GRÁFICO 1 - DISTRIBUCIÓN DE LOS VENEZOLANOS EN COLOMBIA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD.

LA MAYORÍA DE MIGRANTES DE 60 AÑOS Y MÁS SON MUJERES.



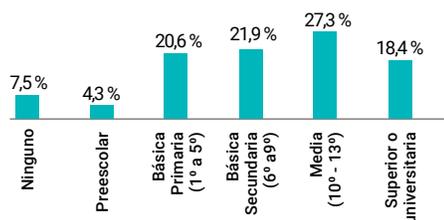
Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

En relación con su formación académica, el 7,5 % de los migrantes venezolanos reportó no tener ningún nivel educativo, el 42,5 % alcanzó niveles de educación básica y un 27,3 % educación media. Solo una quinta parte manifestó tener estudios superiores (Gráfico 2).

GRÁFICO 2 - DISTRIBUCIÓN POR NIVEL EDUCATIVO

CONVALIDAR SUS NIVELES EDUCATIVOS EN EL PAÍS ES UN RETO PARA LOS MIGRANTES.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH



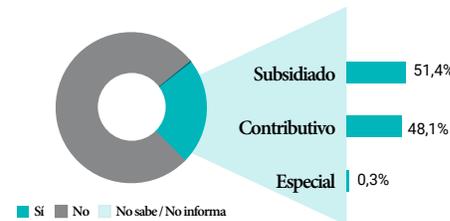
Foto: Diana Rey Melo - SEMANA



Respecto al acceso al Sistema de Salud, el 23,3 % reportó estar afiliado a algún régimen. Aunque la mayoría de los afiliados venezolanos pertenecen al régimen subsidiado (54,4 %), se observa una participación importante dentro del grupo de afiliados al régimen contributivo (45,3 %), y una mínima proporción hace parte de algún régimen especial (0,1 %) (Gráfico 3).

GRÁFICO 3 - DISTRIBUCIÓN POR AFILIACIÓN A SALUD

LOS MIGRANTES PUEDEN ACCEDER A SERVICIOS DE URGENCIAS, PESE A NO ESTAR AFILIADOS.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

MERCADO LABORAL A 30 DE NOVIEMBRE DE 2019

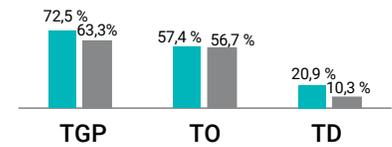
CIFRAS OFICIALES

El DANE toma de referencia la población proveniente de Venezuela en los últimos 12 meses, en la que pueden estar incluidos colombianos retornados, para el cálculo de indicadores de mercado laboral para migrantes. Dentro de este grupo, la entidad estima que los migrantes tienen una tasa global de participación (TGP) de 72,5 %, una tasa de ocupación (TO) de 57,4 % y una tasa de desempleo (TD) de 20,9 %. Para el resto de la población, el diagnóstico del

mercado laboral es de 63,6 % en TGP, 56,7 en TO y 10,3 % en TD (Gráfico 4).

GRÁFICO 4 - INDICADORES DE MERCADO LABORAL DE LAS PERSONAS QUE MIGRARON DE VENEZUELA

LAS PERSONAS QUE LLEGARON DE VENEZUELA EN EL ÚLTIMO AÑO TIENEN UNA TASA DE DESEMPLEO DEL DOBLE DE LAS PERSONAS QUE SE ENCONTRABAN EN EL PAÍS.



■ Población que hace 12 meses vivía en Venezuela
 ■ Población que hace 12 meses no vivía en Venezuela

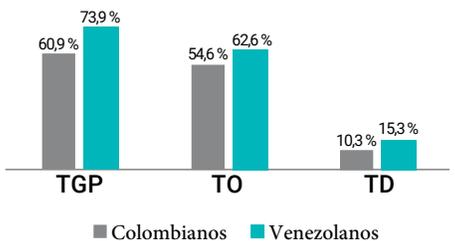
Fuente: Creación propia con base en DANE

CARACTERIZACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES VENEZOLANOS²

A noviembre 30 de 2019, el 71,3 % de los venezolanos eran población en edad de trabajar (PET). Un 62,6 % hacía parte de la población económicamente activa (PEA), es decir, personas que buscan trabajo o están trabajando. Los principales indicadores de mercado laboral para los venezolanos en Colombia se resumen a continuación (Gráfico 5).

GRÁFICO 5 - INDICADORES DE MERCADO LABORAL A NIVEL NACIONAL

LOS MIGRANTES VENEZOLANOS PARTICIPAN MÁS DEL MERCADO LABORAL, PERO REGISTRAN UN MAYOR DESEMPLEO.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

² Los cálculos de esta sección se realizaron para el año móvil comprendido entre diciembre de 2018 a noviembre de 2019, acumulando la muestra de la GEIH para esos doce meses.

A noviembre 30 de 2019, el 71,3 % de los venezolanos era población en edad de trabajar (PET), y un 62,6 % hacía parte de la población económicamente activa.

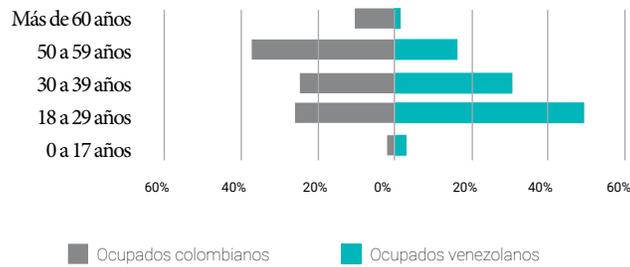
● OCUPADOS

Los ocupados venezolanos son jóvenes, cerca de la mitad tiene entre 18 y 29 años, 30,6 % está entre 30 y 39 años, y un 16,1 % entre los 40 y 59 años. Cabe destacar que 3 de cada 100 ocupados venezolanos era menor de edad, una relación mayor en comparación con la distribución de los ocupados colombianos, donde 2 de cada 100 era menor de 18 años.

Los ocupados colombianos son mayores, el grupo más representativo de los ocupados colombianos (37,2 %) tiene entre 40 y 59 años (Gráfico 6).

GRÁFICO 6- ESTRUCTURA DE EDAD DE LOS OCUPADOS EN EL PAÍS

5 DE CADA 10 OCUPADOS VENEZOLANOS TIENEN ENTRE 18 Y 29 AÑOS.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH



LA ODISEA DE UNA ABOGADA VENEZOLANA PARA CONVALIDAR SU TÍTULO EN COLOMBIA

El 8 de agosto de 2015 Corina Torres, su esposo y su hija llegaron a Bogotá. Salieron de Mérida, Venezuela, hasta Cúcuta, Colombia, y ahí tomaron un vuelo para viajar a Bogotá. A ella, una abogada con más de 13 años de experiencia en el control fiscal venezolano, la idea de llegar a Colombia la preocupaba, pues tenía claro que sus títulos no la pondrían en una situación diferente a la de los demás extranjeros que llegan al país y esperan ejercer sus profesiones.

Corina empezó su proceso de convalidación el 31 de enero de 2018. Diligenció el formulario en la página web del Ministerio de Educación, envió la copia digitalizada de su diploma, del certificado de calificaciones y de la cédula. Dos meses después, el 17 de abril, recibió un correo electrónico del ministerio en el que le informaron que su solicitud era inviable porque no cumplía todos los requisitos exigidos.

En el correo le dijeron que no podía avanzar con el proceso porque, según la resolución, le faltaban los certificados de las horas académicas, que se dijera si había estudiado a distancia o presencial y cuál había sido el resultado de mi formación.

En efecto, Corina no había enviado esos documentos porque, en el caso de las horas por cada materia, asumió que la información ya estaba en el plan de estudios en su carrera, así como que si su diploma no tenía ninguna aclaración acerca de la modalidad de estudio y el programa de cada clase hablaba de parciales orales, exposiciones y evaluaciones presenciales, era claro que la carrera había sido presencial.

Así mismo, el resultado de la formación también le parecía claro, pues había estudiado derecho y su diploma la titulaba como abogada. Había un problema adicional a su convicción de que toda la información estaba en los documentos: dada la situación de Venezuela, Corina no sabía qué información adicional podían enviarle desde su universidad.

Para conseguir los certificados que le hacían falta tuvo que recurrir a la ayuda de su mamá, Ángela. Durante varias semanas, ella atravesó la ciudad de Mérida para llegar hasta la Universidad de Los Andes. "Casi siempre tenía que ir a pie, porque ya no hay transporte público. Eran jornadas largas", dice Ángela. Preguntar, insistir y pedir ayuda se convirtió en la fórmula mágica para conseguir lo que necesitaba su hija.

A pesar de las dificultades, la decana de la facultad redactó el certificado del resultado de la formación profesional, el registro estudiantil de la Universidad de Los Andes revisó el pensum de la época de estudio de Corina, entregó por escrito la relación de horas vistas por cada materia y la rectoría aclaró que la formación fue presencial. Como no fue posible apostillar los documentos en Venezuela, el Ministerio de Educación colombiano aceptó que el rector de la Universidad los legalizara.

A principios de junio de 2018, cuando por fin tuvo en sus manos todos los documentos necesarios, Corina envió la solicitud de convalidación. El 15 de septiembre recibió la buena noticia: esta vez su proceso era viable. Después de esa notificación, pagó 540.700 pesos para hacer efectivo su trámite. Luego de los requisitos y el pago, solo quedaba esperar 4 meses para la llegada de su resolución.

Como ella, muchos extranjeros saben que dada la situación actual y el aumento en la llegada de profesionales venezolanos y de colombianos que retornan al país ha aumentado la cantidad de solicitudes para convalidar títulos.

Por Sara Prada



Foto: Miguel Galeazzo

El difícil comienzo de Jesmary en Colombia

En Bogotá, Su primer trabajo fue en una construcción en Fontibón. El dueño de la obra no le pidió ningún documento y el contrato fue verbal. Acordaron un pago de 50 mil pesos diarios. "Yo hacía de todo un poquito. Primero me tocó hacer aseo y después me pusieron a estucar paredes", cuenta Jesmary. Todos los días salía de su casa en Los Laches a las 5 de la mañana y regresaba a las 8 de la noche.

El día del pago de la quincena todos los trabajadores recibieron su salario, menos Jesmary. Le preguntó a su jefe por su dinero y él le dijo que hiciera un turno adicional al día siguiente, un sábado, para que recibiera el pago completo. Cuando llegó a trabajar la única persona en la construcción era Jonathan.

"Él estaba solo. Yo le pregunté por los muchachos, porque no escuchaba ruido. No me respondió, cerró la puerta de la bodega y le puso el seguro. Me dijo que si me acostaba con él me pagaba mi sueldo", relata.

En ese momento Jesmary pensó que la fuerza que usaba para trabajar no le alcanzaría para empujar a ese hombre y escapar. Aprovechó un descuido para romperle el teléfono y alejarse de él, abrió la puerta y salió corriendo.

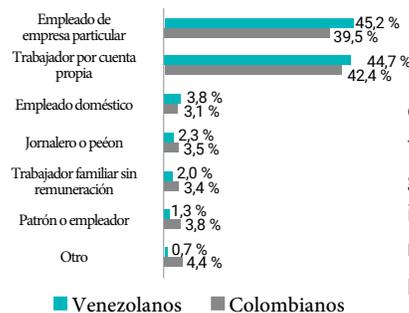
En la actualidad, Jesmary trabaja como recicladora. Selecciona material reciclable en una bodega desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde, y le pagan 30 mil pesos diarios.

Aunque su experiencia ha sido difícil, Jesmary espera que las cosas empiecen a mejorar. Por ahora, cuenta con que su nuevo trabajo le permita enviar comida para su familia y comprar nuevamente sus herramientas para trabajar como manicurista. "La señora que me contrató ha sido un ángel para mí. En Colombia también hay gente buena", dice Jesmary.

Por Sara Prada

En relación con la posición ocupacional, el 46,7 % de los venezolanos se desempeñaba como como empleados de empresas particulares y un 43 % como trabajadores por cuenta propia, un 3,8 % trabajaba como empleado de servicio doméstico y un 2 % como trabajadores familiares sin remuneración (Gráfico 7).

GRÁFICO 7 - DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS POR POSICIÓN OCUPACIONAL
LA FORMA MÁS FÁCIL DE OCUPARSE PARA LOS MIGRANTES ES DE MANERA INDEPENDIENTE.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

En cuanto a la afiliación dentro del Sistema General de Seguridad Social, es importante señalar que en el país los ocupados pueden tener diferentes contratos, actividades y niveles de ingresos que determinan los sistemas a los cuales deberían afiliarse. En la Tabla 1 se muestra la distribución de los ocupados por afiliaciones a los sistemas de salud, pensión y riesgos

profesionales (ARL). A noviembre 30 de 2019, del total de venezolanos ocupados, el 23,9 % estaba afiliado a salud, el 10,4 % a pensiones y el 11,5 % estaba asegurado en riesgos profesionales (ARL).

TABLA 1 - AFILIACIÓN DE LOS OCUPADOS AL SISTEMA GENERAL DE SEGURIDAD SOCIAL
LA MAYORÍA DE LOS OCUPADOS VENEZOLANOS ESTÁ POR FUERA DEL SGSS

Ocupados	Salud	Pensión	ARL
Venezolanos	23,9%	10,4%	11,5%
Colombianos	94,0%	40%	38,5%

Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

De lo anterior, y partiendo del criterio de informalidad por cotización al sistema general de seguridad social en pensiones, se identifica que el 89,6 % de los venezolanos ocupados era informal, proporción superior a la de ocupados colombianos en esta situación (60 %).

La alta informalidad se refleja en las ramas de actividad en las que se desempeñan. La mayoría de los migrantes venezolanos trabajaba en actividades de comercio, hoteles y restaurantes (46,9 %); actividades de servicios comunales, sociales y personales (14 %); seguido de actividades construcción (11,9 %) y en la industria manufacturera (11,2 %) (Tabla 2).

Tabla 2 - DISTRIBUCIÓN DE OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

EL COMERCIO ES EL PRINCIPAL GENERADOR DE EMPLEO PARA NACIONALES Y MIGRANTES.

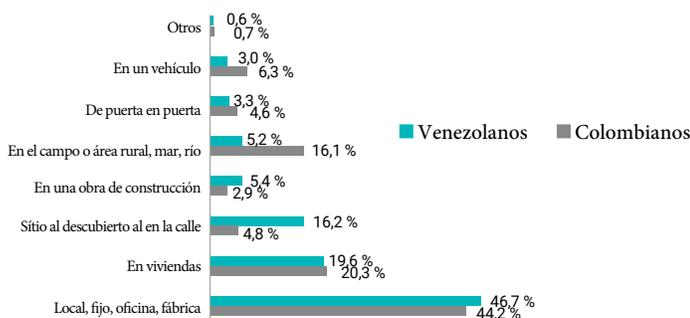
OCUPACIÓN POR RAMAS DE ACTIVIDAD	VENEZOLANOS	COLOMBIANOS
Comercio, hoteles y restaurantes	46.9%	26.3%
Servicios comunales, sociales y personales	14.0%	20.2%
Construcción	11.9%	6.6%
Industria manufacturera	11.2%	11.8%
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	5.6%	16.4%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5.3%	8.0%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	4.5%	7.7%
Intermediación financiera	0.3%	1.5%
Explotación de minas y canteras	0.2%	0.9%
Suministro de electricidad, gas y agua	0.1%	0.6%

Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

Del total de migrantes venezolanos que trabajaban a 30 de noviembre, el 46,7 % lo hacía en un local fijo, el 19,6 % en una vivienda, ya sea en la que viven o en otras, y el 12,2 % trabajaba en un sitio descubierto en la calle, proporción tres veces superior a la de los colombianos (Gráfico 8).

GRÁFICO 8 - DISTRIBUCIÓN DE OCUPADOS POR LUGAR EN EL QUE TRABAJAN

EL TRABAJO EN LA CALLE ES DE LAS MAYORES DIFERENCIAS ENTRE OCUPADOS MIGRANTES Y LOS NACIONALES.



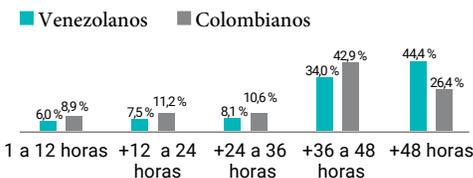
Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH



Foto: José Puentes Ramos

Las modalidades de contratación pueden colocar a los trabajadores venezolanos en riesgo de explotación laboral. El 44,4 % del total de ocupados venezolanos supera 48 horas de trabajo semanal, superior en 17,9 puntos porcentuales a la proporción de ocupados colombianos que trabajan este mismo tiempo. El resto de los ocupados venezolanos se distribuyen en 12 % que trabaja medio tiempo (hasta 24 horas a la semana), un 8,1 % que trabaja hasta 36 horas semanales y un 34,6 % hasta 48 horas, lo correspondiente a la normativa del país (Gráfico 9).

GRÁFICO 9 - DISTRIBUCIÓN DE OCUPADOS POR HORAS DE TRABAJO A LA SEMANA
4 DE CADA 10 OCUPADOS VENEZOLANOS TRABAJA MÁS DE 48 HORAS SEMANALES.

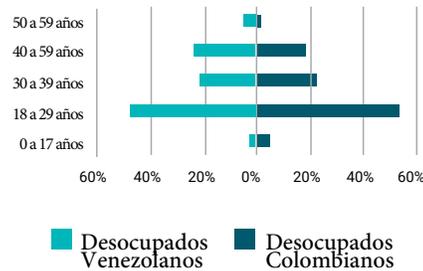


Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

• **DESOCUPADOS**

A noviembre de 2019, el 5,7 % de los desempleados en el país eran venezolanos. Por nacionalidad, el 53,1 % de los venezolanos en búsqueda de un empleo eran jóvenes entre los 18 y 29 años, un 22,7 % tenía entre 30 y 39 años y un 19,6 % estaba entre los 40 y 59 años. En el Gráfico 9 se observa cómo la estructura de edad de los desempleados venezolanos es más joven a la de los colombianos que están buscando un trabajo (Gráfico 10).

GRÁFICO 10 - ESTRUCTURA DE EDAD DE LOS DESOCUPADOS EN EL PAÍS
CERCA DEL 50 % DE LOS DESOCUPADOS, TANTO COLOMBIANOS COMO VENEZOLANOS ESTÁ ENTRE 18 Y 29 AÑOS.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

Intereses y sesgos

Todos los actores relacionados con el tema migratorio (Estado, organizaciones internacionales, Organizaciones No Gubernamentales -ONG-, migrantes, entre otros) tienen sus intereses y sesgos.

“El hecho de que existan intereses no significa que estos sean negativos. Todos tenemos intereses. Y todos nos jugamos con nuestros intereses. El mismo periodista tiene sus propios intereses. Solo que hay unos que son legítimos y otros que no lo son tanto. Hay que hacerlos explícitos, evidentes para contrarrestar, contrastar y no tragar entero”, dice uno de los asistentes.

“Las ONG tenemos una agenda, marcada por los recursos (económicos) que vienen, implementación de nuevos proyectos. Eso le debe generar a los periodistas interrogantes sobre el mensaje que podemos dar. Yo te puedo elevar las cifras y decir que estamos atendiendo no a 320 sino a 500 familias (migrantes). Detrás de esa afirmación puede estar nuestro interés en decirle a nuestro donante que necesitamos más recursos”, agrega un participante vinculado a una ONG.

La otra fuente de información de uso frecuente que los periodistas deben tomar con cuidado son los mismos migrantes. “El migrante es una fuente primaria, porque es a partir de él como conocemos la situación general, pero lo que dicen hay que contrastarlo”, dice uno de los asistentes.

“Al comienzo yo creía mucho en el migrante. Uno les cree todo. Era la época del drama de que venían a abastecerse de cosas y (padecían por) el cambio del bolívar. Después encuentras que lo que te dijo dista mucho de lo que te dijo el que vende los víveres. Lo que me di cuenta es que, obvio, son personas y son una fuente muy voluble”, agrega otra de las asistentes.

Tanto en el caso de la ONG como en el del migrante el antídoto para evitar el sesgo y la manipulación es el mismo: que los periodistas sean rigurosos. Ser riguroso, en el nivel más básico, significa contrastar los datos que le son entregados con otras fuentes y expertos.

“Siempre hay que contrastar lo que dice el migrante con una fuente oficial. Ellos nos pueden dar la historia humana, pero la cifra pura y dura nos las dan las organizaciones del Estado”, agrega una asistente.

Pero la fuente oficial, que representa al Estado, tampoco está exenta de sesgos, creen los periodistas. La lección se repite: contraste con datos de ONG y expertos, ojalá vinculados a la academia. Y ni qué decir de los políticos, como fuente no solo tergiversan, sino que mienten descaradamente, es especial en el contexto de campañas electorales.

“Los principios del periodismo son los mismos... como periodista uno debe ir mucho más allá”.



Foto: César García

A nivel nacional, la búsqueda de empleo tiende a ser más prolongada en cuanto mayor sea la edad del desempleado. Los colombianos, en promedio, llevan buscando trabajo 23 semanas, mientras que los venezolanos 13,4 semanas. Aunque los venezolanos son más jóvenes, la diferencia entre los dos grupos de población podría radicar en el tiempo que llevan viviendo en el país.

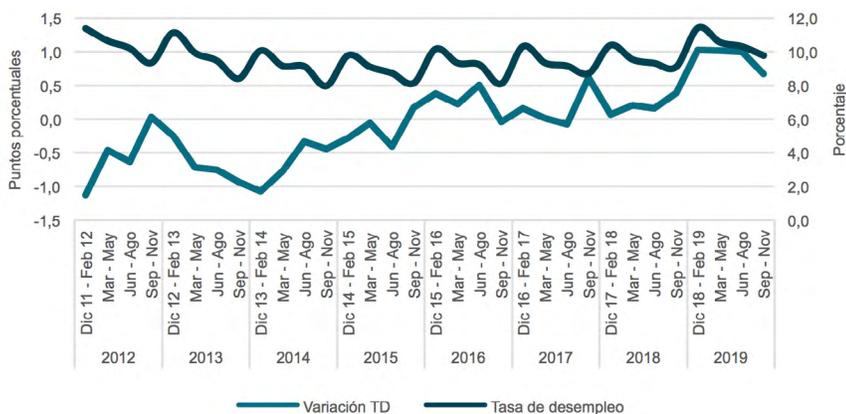
Quienes tienen menos de un año llevan en promedio 8,5 semanas buscando trabajo, los de más de uno y hasta cuatro años 19 semanas, mientras que los venezolanos desempleados que llevan más de 5 años en Colombia, llevan en promedio 17,4 semanas buscando trabajo, superior al promedio de los desempleados nacionales.

Descomposición del desempleo en Colombia ³

Desde el año 2016, la tasa de desempleo (TD) ha registrado una tendencia al alza. Pese a que en los primeros trimestres del 2017 se mostró un estancamiento del indicador, al finalizar el 2017, y durante el 2018, se registró nuevamente un incremento del desempleo que se acrecentó en el año 2019 (Gráfico 11).

GRÁFICO 11 - TASA DE DESEMPLEO (TD)

EL DESEMPLEO EN EL PAÍS HA VENIDO AUMENTANDO EN LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS.



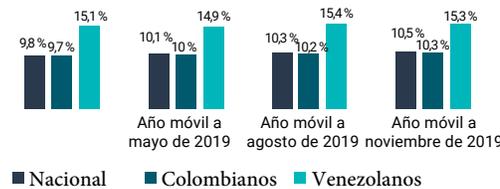
Fuente: Creación propia con base en DANE - GEIH

Esta situación provocó que a nivel nacional se especulara sobre la incidencia de la llegada de población migrante venezolana en los últimos años como principal determinante del aumento del desempleo, esto como consecuencia, presuntamente, del desplazamiento de mano de obra colombiana por mano de obra extranjera.

No obstante, el Gráfico 12 muestra cómo los migrantes venezolanos en Colombia que participan del mercado laboral tienen una tasa de desempleo mayor en relación a la de los colombianos para los tres periodos de tiempo analizados, estando, en todos ellos, por encima de la TD de los colombianos en 5 p.p.

GRÁFICO 12 - TD POR NACIONALIDAD

LOS MIGRANTES VENEZOLANOS TIENEN UN DESEMPLEO MAYOR A LOS COLOMBIANOS.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH



Foto: Esteban Vega La-Rotta - SEMANA

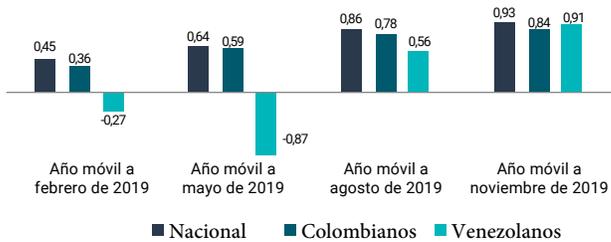
³ El Observatorio del Proyecto Migración Venezuela agradece a Jairo Núñez por la asesoría en el desarrollo de este ejercicio.

Al revisar la variación de la tasa de desempleo con relación a los mismos cortes de información para el año inmediatamente anterior, se encuentra que de febrero de 2018 a febrero de 2019 el desempleo tuvo un incremento en los colombianos, mientras, que en la de los venezolanos se registraron reducciones.

Sin embargo, en lo corrido del segundo semestre de 2019, la tasa de desempleo de los dos grupos continuó creciendo. A noviembre de 2019, la tasa de desempleo de venezolanos aumentó en 0,91 p.p. respecto a noviembre de 2018 y la de los colombianos en 0,84 p.p. en ese mismo periodo. La tasa de desempleo nacional en los cuatro periodos de corte registró incrementos significativos.

GRÁFICO 13 - VARIACIÓN DE LA TD POR NACIONALIDAD

EL DESEMPEÑO DE LOS VENEZOLANOS A PESAR DE SER ALTO, HA DISMINUIDO EN 2019



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

Aunque la tasa de desempleo de venezolanos ha venido cayendo, continúa siendo mayor a la de los nacionales. Esto, en parte, por la informalidad en la que tienden a vincularse, siendo característica de esta una libre movilidad de entrada y salida del mercado laboral.

A partir de lo anterior, el Observatorio del Proyecto Migración Venezuela realizó una descomposición de la tasa de desempleo correspondiente a los años móviles de febrero, mayo, agosto y noviembre de 2019, con el propósito de comprender qué tanto del aumento del desempleo del país corresponde a una intensificación de la población venezolana en búsqueda de empleo.

RESULTADOS DE LA DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIACIÓN EN LA TASA DE DESEMPEÑO.

La tasa de desempleo mide la proporción de desempleados en relación a la Población Económicamente Activa (PEA), que se compone de quienes están trabajando (ocupados) y quienes buscan empleo (desocupados). La Ecuación 1 muestra la tasa de desempleo compuesta por los dos grupos de análisis.

Un malecón de acogida

En el malecón de Arauca se encuentran cientos de venezolanos ofreciendo diferentes servicios de manera informal. El dinero que obtienen los migrantes y retornados en el rebusque diario lo usan para cubrir sus gastos de hospedaje y alimentación. La búsqueda de un empleo estable es difícil, incluso, para quienes están regularizados.

Álvaro Rivillas tiene 28 años y llegó a Arauca en busca de nuevas oportunidades. En su primer trabajo vendía frutas, pero, con el tiempo logró comprar los instrumentos para dedicarse a motilar, como lo hacía en Venezuela. En su entorno no tuvo más que improvisar una peluquería en el malecón de la capital araucana. Los clientes no siempre son muchos y les cobra entre cinco mil y cuatro mil pesos por corte. Estas ganancias no siempre son suficientes para el sustento diario.

La compraventa de bolívares es usual en el corredor de la ribera del río Arauca. Víctor Verona es uno de ellos, se dedica a esta labor desde hace dos años que llegó a la ciudad fronteriza. Todos los días compra billetes a quienes llegan de Venezuela y los revende a quienes regresan. Se ubica en el malecón desde las 7:00a.m. o incluso antes de las 3 a.m., dependiendo del día, y su jornada termina siempre a las 8:00p.m. Las ganancias son entre 30 mil y 40 mil pesos al día. Ahorra parte de este dinero para llevar alimentos y a su familia en Venezuela cada 15 días.

A Verona le gustaría traer a su hija de tres años para que estudie en Colombia, por eso está en busca de un trabajo con mayor estabilidad. Pese a que este venezolano tiene el Permiso Especial de Permanencia (PEP) las oportunidades de trabajo en Arauca son muy bajas.

Este escenario de comercio venezolano tenía problemas por basuras y poco orden. Pero, José Wilson Castro Hernández vio una oportunidad de empleo ahí, por eso cada mañana a las 6:00 a.m. está barriendo y limpiando la zona. Los vendedores informales que trabajan allí le pagan entre 500 y 1000 pesos por hacer ese trabajo. Siempre pasadas las 6:00p.m termina la jornada, en la que gana 25 mil pesos.



Foto: Guillermo Torres Reina - SEMANA

El bajo crecimiento económico en Colombia, es una de las principales causas del desempleo.



ECUACIÓN 1 - FORMA DE CÁLCULO DE LA TD POR GRUPOS OBJETO DE ESTUDIO.

$$TD = \left(\frac{\text{Desocupados}_c}{PEA_c} * \frac{PEA_c}{PEA_T} \right) + \left(\frac{\text{Desocupados}_v}{PEA_v} * \frac{PEA_v}{PEA_T} \right)$$

Donde

Desocupados_c: desocupados colombianos

PEA_c: PEA colombiana

Desocupados_v: desocupados venezolanos

PEA_v: PEA venezolana

PEA_T: PEA total en el país

Para efectos de simplificación, se resume la tasa de desempleo en la ecuación 2.

ECUACIÓN 2 - FORMA DE CÁLCULO DE LA TD POR GRUPOS OBJETO DE ESTUDIO

$$TD = \left(\frac{f_c}{g_c} * h_c \right) + \left(\frac{f_v}{g_v} * h_v \right)$$

Donde:

$$f_c = \text{Desocupados}_c$$

$$g_c = PEA_c$$

$$h_c = \frac{PEA_c}{PEA_T}$$

$$f_v = \text{Desocupados}_v$$

$$g_v = PEA_v$$

$$h_v = \frac{PEA_v}{PEA_T}$$

Por lo tanto, La variación de la tasa de desempleo nacional se compondría de la siguiente manera:

ECUACIÓN 3 - DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIACIÓN DE LA TD POR GRUPOS OBJETO DE ESTUDIO

$$\Delta TD = \left(\frac{\Delta f_c g_c - f_c \Delta g_c}{g_c^2} h_c + \frac{f_c}{g_c} \Delta h_c \right) + \left(\frac{\Delta f_v g_v - f_v \Delta g_v}{g_v^2} h_v + \frac{f_v}{g_v} \Delta h_v \right)$$

Donde

ΔTD : variación de la tasa de desempleo nacional

Δf_c : variación de desocupados colombiano:

Δg_c : variación de PEA colombiana

Δh_c : variación de la proporción de PEA colombiana sobre PEA nacional

Δf_v : variación de desocupados venezolanos:

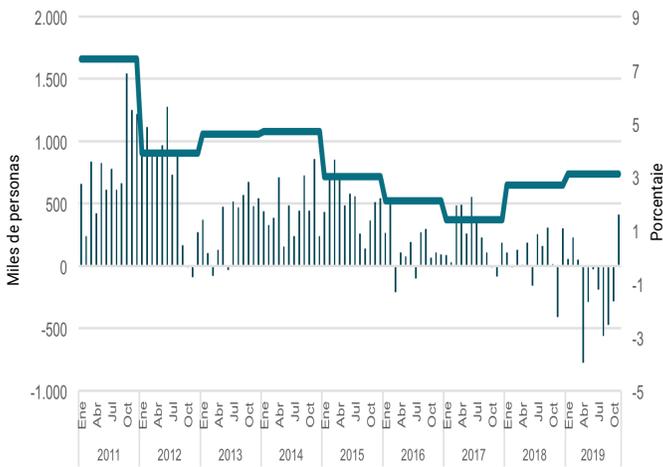
Δg_v : variación de PEA venezolana

Δh_v : variación de la proporción de PEA venezolana sobre PEA nacional

Una vez realizado el cálculo para los cuatro periodos de información, se obtiene que solo a febrero del 2019, cuando la tasa de desempleo nacional pasó de 9,4 % en 2018 a 9,8 %, es decir aumentó 0,45 p.p., alrededor del 57 % del incremento fue producto del ingreso de los venezolanos en el mercado laboral en la búsqueda de un empleo, aportando 0,26 p.p. a la variación positiva.

Por otra parte, durante el segundo y tercer trimestre de 2019 se han presentado las mayores caídas en el número de ocupados (Gráfico 12), como consecuencia de la destrucción de empleos, y a su vez una reducción de la PEA colombiana, lo que se traduce en una ampliación de la inactividad en el país. Esto último se relaciona como motivo del desaliento, ampliamente desarrollado en la teoría económica, según el cual las personas se desalientan en su búsqueda de trabajo (por el tiempo que les ha tomado sin obtener un resultado exitoso) y deciden retirarse del mercado laboral.

GRÁFICO 14 - VARIACIÓN DE LA OCUPACIÓN EN EL PAÍS
LA REDUCCIÓN DE LA OCUPACIÓN ES HABITUAL CUANDO HAY UNA DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA.

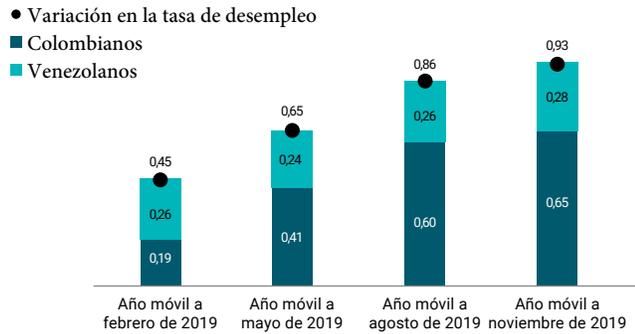


Fuente: Creación propia con base en DANE

Al año móvil de mayo de 2019, del aumento de 0,65 p.p. en la TD, la participación de los colombianos fue de 0,41 p.p. (equivalente al 62,8 %). A noviembre de 2019, de los 0,93 p.p. de aumento en la TD nacional, 0,65 p.p. corresponden a los colombianos (equivalente al 69,7 % del incremento) (Gráfico 16).

GRÁFICO 16 - PARTICIPACIÓN EN LA VARIACIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO

LA REDUCCIÓN EN LA OCUPACIÓN Y LA DISMINUCIÓN DE PEA COLOMBIANA HAN SIDO DETERMINANTES DEL INCREMENTO EN DESEMPLEO DEL ÚLTIMO AÑO.



Fuente: Cálculos Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH

El aumento en la TD se descompone de un aumento en el desempleo de los colombianos y también de los venezolanos. Esto se presenta en un contexto de bajo crecimiento económico u de una caída por varios periodos en la tasa de ocupación.



Foto: Miguel Galeazzo

Las personas se desalientan en su búsqueda de trabajo (por el tiempo que les ha tomado sin obtener un resultado exitoso) y deciden retirarse del mercado laboral.

Consideraciones finales

Dentro del panorama general de los migrantes venezolanos, si se tiene en cuenta, cerca de la mitad se encuentra en condición irregular, se dificulta y en algunos casos imposibilita la garantía de derechos como salud y educación, y en términos de mercado laboral, promueve prácticas de explotación laboral y mayor informalidad para la economía.

Por otro lado, los migrantes venezolanos tienen altos niveles educativos; empero, la convalidación de los títulos de educación superior se ha constituido en una gran barrera para la empleabilidad de los migrantes.

Respecto a la elevada informalidad de los venezolanos, esta puede ser explicada, entre otras razones, por:

- La alta proporción de migrantes en situación irregular. Solo quienes son regulares pueden ser empleados legalmente.
- El desconocimiento de los empleadores sobre los procedimientos que deben seguir para contratar migrantes venezolanos regulares.
- La vinculación laboral sin respetar las condiciones mínimas que exige la ley (contrato verbal o escrito, remuneración no inferior al salario mínimo, jornada laboral, entre otros).
- El desconocimiento por parte de los migrantes ocupados sobre su deber de realizar aportes al sistema de seguridad social o, aun conociendo este deber, su incapacidad o no disposición a aportar por sus bajos ingresos.

En conclusión, la irregularidad limita la contratación formal y el acceso a trabajos con una remuneración tal que permita a los migrantes hacer contribuciones a la seguridad social, en salud y pensión. No permitirles contribuir al sistema hace que el Estado colombiano deba asumir, sin contraprestación, todo el costo de la atención a esta nueva población en el país.

Lo anterior deja en evidencia que el incremento del desempleo no corresponde a un desplazamiento de mano de obra, pues los venezolanos tienen tasas de desempleo mayor, dado el aumento de las personas provenientes del vecino país en búsqueda de oportunidades laborales. Más bien, corresponde a un aumento de los desempleados, en menor proporción de lo que aumentaron las desocupaciones, lo cual reduce significativamente la PEA, y con ello asevera la inactividad.

La salida de algunos colombianos del mercado laboral puede estar sujeta a las decisiones internas de los hogares, partiendo de su experiencia en la búsqueda de empleo, la cantidad de horas que estarían dispuestos a trabajar y la remuneración recibida por las mismas. ✓

La salida de algunos colombianos del mercado laboral puede estar sujeta a las decisiones internas de los hogares, partiendo de su experiencia en la búsqueda de empleo, la cantidad de horas que estarían dispuestos a trabajar.



Foto: César García

PROYECTO MIGRACIÓN Venezuela

Es un producto de Proyectos Semana S.A. financiado con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), a través del programa de Alianzas para la Reconciliación operado en Colombia por ACDI/VOCA. Los contenidos son responsabilidad de Proyectos Semana S.A. y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o del Gobierno de Estados Unidos.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

ACDI VOCA
Ampliando Oportunidades en el Mundo

Director:

Alejandro Santos Rubino

Gerente:

Alejandra Corchuelo

Directora del proyecto:

Paula Marcela Escobar Correa

Profesional Social:

Liney Álvarez Altamiranda

Diseñador:

João Gabriel Barroso

Proyectos Semana S. A.

Gerente general:

Sandra Suárez Pérez

Productora general:

Angélica Sánchez

Gerente de audiencias:

Nancy Pedraza Alvarado

Gerente administrativa:

Carol Ramírez

Gerente de Finanzas y Planeación:

Miguel Cepeda Ramos

Directora de contabilidad:

Consuelo Quintero

Jefe de tesorería:

Ligia Yaneth Gómez Cuellar

Directora de servicios generales:

Martha Viasus

Directora jurídico:

Julia Inés Prado Cantillo

Directora de marcas:

Catalina Monsalve

Director creativo:

Hernán Sansone

Coordinadora de archivo

fotográfico:

Isis Paola Rodríguez